

## El encubrimiento

*Mateo 28:1-15*

¿Sabían que la CIA y la mafia conspiraron para asesinar al Presidente John F. Kennedy? ¿Sabían que la NASA nunca mandó a nadie a la luna, que lo fingieron todo? ¿Sabían que el gobierno de los estados unidos guarda muchos ovnis extraterrestres en el desierto de Nevada en un lugar que se llama el Area 51? Una última cosa: ¿Sabían que Elvis aún sigue vivo?

Se llaman teorías conspirativas. Y son muy populares; hay enteras páginas de internet dedicadas a estas teorías, y hay muchas más. Pero, les confieso, que yo no creo en estas teorías. Las mencioné, pero no las creo. Sin embargo, puedo entender un poco porque algunas personas las creen. Porque hay cosas que suceden en este mundo que desafían nuestra comprensión. Hay eventos que parecen beneficiar tanto a las personas con riqueza y poder que le cuesta a uno creer que ellos no conspiraron para llevarlo a cabo. Los gobiernos del mundo, a través de la historia, se han demostrado deshonestos – guardando secretos que podrían dañarlos, o haciendo cosas en secreto para mantener su poder.

Pero no hay duda que hubo una conspiración para matar a Jesús. En el caso de Jesús, hubo tres grupos – los fariseos, los saduceos, los herodianos – grupos que no les gustaba ni siquiera respirar el mismo aire, estar en el mismo cuarto. Se odiaban. Pero se pusieron de acuerdo en que Jesús tenía que ser eliminado. Porque lo veían como un enemigo común. Hasta uno de los discípulos de Jesús, Judas, se unió a su conspiración. ¿Por qué conspiraron contra él? Porque Jesús les decía que eran pecadores que necesitaban a un Salvador, y que tenían que creer en él para ser salvos. Y ellos no querían creer nada de eso. Y les daba mucho miedo su popularidad; porque era muy popular con las personas.

Normalmente, si sabes que un grupo está conspirando contra ti, tratas de escapar. Utilizas todos tus recursos para escaparte de ellos. ¿Eso lo hizo Jesús? No. Se sometió. El jueves santo y el viernes santo, permitió que lo arrestaran, lo condenaran a muerte, lo torturaran, y lo crucificaran. ¿Por qué? Porque la conspiración sucedió solamente porque Dios lo permitió.

Este año, en nuestros grupos de estudio bíblico, estudiamos el Salmo 2, escrito por David alrededor de 1000 años antes de Jesús. Y en el Salmo 2, hay una profecía sobre esta conspiración contra Jesús. Salmo 2:1-3 **¿Por qué se sublevan las naciones, y en vano conspiran los pueblos? Los reyes de la tierra se rebelan; los gobernantes se confabulan contra el Señor y contra su ungido.** Dios lo predijo, y así sucedió.

Pero lo que vamos a ver hoy es que los seres humanos hicieron un complot contra Jesús, pero Dios tuvo un plan. Y ese plan prevaleció. Leemos de nuestro texto:

**Mateo 28:1-4 Después del sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro.**

<sup>2</sup> Sucedió que hubo un terremoto violento porque un ángel del Señor bajó del cielo, se acercó al sepulcro, quitó la piedra y se sentó sobre ella. <sup>3</sup> Su aspecto era como el de un relámpago y

**su ropa era blanca como la nieve. <sup>4</sup> Los guardias tuvieron tanto miedo de él que se pusieron a temblar y quedaron como muertos.**

En la cultura judía, un nuevo día empezaba a las 6:00 de la tarde. Entonces, cuando Jesús murió, murió el viernes a las 3:00 de la tarde, así que sus amigos tenían que apresurarse a hacer la sepultura. Porque a las 6:00 de la tarde, empezó el día sábado. ¿Qué significaba eso? Ya no podían trabajar. Así que no habían terminado el proceso de embalsamar al cuerpo. Y por eso, domingo, muy de mañana, esas dos mujeres – María Magdalena y otra María fueron al sepulcro para terminar esa obra. Algunas personas que dudan de la resurrección de Jesús alegan, “Ah, estas mujeres se confundieron. Como que estaba oscura todavía, llegaron a otra tumba, la equivocada – una que todavía no se había usada. Y concluyeron que, con la tumba vacía, Jesús había resucitado.”

¿Pero se acuerdan como terminó el previo capítulo? Mateo 27:59-61 **José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia <sup>60</sup> y lo puso en un sepulcro nuevo de su propiedad, que había cavado en la roca. Luego hizo rodar una piedra grande a la entrada del sepulcro y se fue. <sup>61</sup> Allí estaban, sentadas frente al sepulcro, María Magdalena y la otra María.**

¡No fueron a la tumba equivocada! Estaban allí, testigos de su sepultura. Vieron donde dejaron su cuerpo. Y aún si ellas se hubieran equivocado, José de Arimatea, el dueño de la tumba, podría haber corregido su error.

Ahora, después de un terremoto, por ejemplo. Los bomberos tienen que rescatar a personas que son atrapadas debajo de los escombros. Pero, eso no fue el trabajo del ángel el domingo de resurrección. Su trabajo no fue rescatar a Jesús de su tumba. Era revelar al mundo, quitando esa piedra, que Jesús ya había resucitado de entre los muertos. ¿Y quienes eran los que vieron ese milagro? Soldados romanos, paganos. ¿Por qué Dios los escogió a ellos para presenciar ese suceso, que el ángel quitó la piedra? Pues, ¿qué dice la Biblia? Ellos estaban allí por si acaso los discípulos vinieran a robar el cuerpo y engañar a todos que fue una resurrección. ¿Por qué Dios hizo esto frente a estos soldados? Para ser testigos, de que no fueron los discípulos – fue un ángel que bajó del cielo, quitó la piedra, y Jesús no estaba. Y los discípulos no tenían nada que ver. Y estos hombres – quienes habían visto en sus vidas muchas cosas espantosas en la batalla – se desmayaron. Nada podía prepararles.

No sé si han pensado en esto: Los ángeles de Dios, en cierto sentido, son como nosotros. Solo no tienen cuerpos, ellos son espíritus. Pero tienen personalidades, emociones, pueden pensar. Son mucho más inteligentes que nosotros. Piensen en esto: No sabemos el nombre del ángel quien quitó la piedra. Pero ¿quién lo escogió para hacerlo? Dios mismo. Imaginen la emoción que sintió ese ángel. Cuando Dios le dijo: “Te toca a ti quitar la piedra de la tumba para revelarle al mundo: Jesús ha resucitado.” Nosotros hubiéramos sentido una gran emoción también. La palabra ángel significa “mensajero.” Ese día, el día de la resurrección de Jesús, fueron ángeles los mensajeros para anunciar la resurrección primero. Pero a partir de ese día, ¿Quiénes son sus mensajeros al mundo? Nosotros. Dios nos escoge a nosotros para proclamarle al mundo esta

verdad. El mundo que cree que la Pascua se trata de un conejo que trae huevos. Nosotros tenemos el privilegio de decirles, "No. Se trata de la resurrección del Hijo de Dios, el Salvador del mundo."

**<sup>5</sup> El ángel dijo a las mujeres: —No tengan miedo; sé que ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado. <sup>6</sup> No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo. Vengan a ver el lugar donde estaba.**

Estas mujeres creían que el Señor había hablado a seres humanos por medio de ángeles en el pasado. Ellas conocían a María la madre de Jesús, y tal vez ella les contó como el ángel Gabriel le visitó y le advirtió sobre la concepción y el nacimiento de Jesús. Sabían que esto podía suceder, pero aún así tenían miedo. Vemos eso en las palabras del ángel. Porque en el griego, en vez de "**No tengan miedo,**" más bien dice "Dejen de tener miedo." O sea, no más miedo.

La realidad fue que todos los discípulos de Jesús ese fin de semana tenían miedo en sus corazones. Ellas, los once apóstoles que quedaron. Porque se estaban preguntando: ¿Y ahora, qué? O sea, ¿cómo vamos a seguir sin Jesús? Él que nos brindó propósito y significado a nuestras vidas, ahora está muerto. ¿Cómo vamos a poder soportar la vida ahora, sin él? Tenían mucho miedo. Por eso el ángel les dijo: Dejen de tener miedo. Vinieron aquí buscando un cadáver. ¡Pero Jesús ha resucitado! Esas palabras son evangelio. ¿Qué significa esa palabra? Buenas nuevas. Y las buenas nuevas tienen poder para crear fe, una fe sin miedo.

Y esta verdad de la resurrección es un hecho histórico. Que leímos: **Vengan a ver donde estaba.** Lo pusieron allí; ya no está. Pueden ver la evidencia. ¡Ha resucitado!

**<sup>7</sup> Luego vayan pronto a decirles a sus discípulos: "Él se ha levantado de entre los muertos y va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán". Eso vine a decirles.**

**<sup>8</sup> Así que las asustadas mujeres se alejaron a toda prisa del sepulcro, pero muy alegres corrieron a dar la noticia a los discípulos. <sup>9</sup> En eso Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se acercaron, abrazaron sus pies y lo adoraron.**

**<sup>10</sup> —No tengan miedo —dijo Jesús—. Vayan a decirles a mis hermanos que se dirijan a Galilea y allí me verán.**

Jesús honró a estas mujeres. Eran mujeres fieles, que lo habían seguido, y ahora las honró permitiéndoles ser las primeras personas que lo vieron vivo.

¿Cuántos de ustedes han visto una película sobre la vida de Jesús? Casi todos. De hecho, anoche estaba viendo yo una. Y en esas películas, cuando llegan a la escena de la resurrección de Jesús, a mí me produce emoción – a veces hasta lágrimas. Pero ¡imaginen la emoción que debió inundar los corazones de estas mujeres, al ver a Jesús, vivo! Estaban seguras que él había muerto. Pero ahora estaban seguras que resucitó. Lo podían ver, tocar, escuchar sus palabras reconfortantes: "**No tengan miedo.** Estoy vivo. Todas las palabras que les dije son ciertas."

Ahora ellas tenían esas palabras. Y Jesús quería que los 11 apóstoles restantes, encerrados en un cuarto por miedo y por vergüenza en Jerusalén, supieran esta verdad también.

Si son estudiantes de la historia, saben que una de las batallas más famosas de la historia es la batalla de Waterloo, en 1815, entre Inglaterra y Francia. Durante 20 años, los ingleses vivían en miedo de que Napoleón invadiera su isla y los esclavizara. Así que esta batalla iba a decidir quien gobernaría Inglaterra. Entonces pelearon las fuerzas de Inglaterra, bajo el comando de Wellington, y las de Francia, bajo el comando de Napoleón. Así que lucharon la batalla, y ganaron los ingleses. Así que tenían que mandar el mensaje a Londres. Pero no había teléfonos ni celulares. Así que tenían que utilizar un sistema de banderas, que se podían ver de una colina a otra. Se pusieron puestos así con banderas a lo largo de la costa de Gran Bretaña. Y cada puesto necesitaba ser visto por el anterior, y el después. Así que empezaron a pasar la noticia que Inglaterra había ganado. Pero por una neblina, solo parte del mensaje llegó a Londres: "Wellington defeated." (Wellington vencido) Y todos empezaron a llorar y tuvieron miedo, porque creían que los franceses pronto llegarían para esclavizarlos. Pero el próximo día, cuando se fue la neblina, el resto del mensaje llegó: "Wellington defeated the enemy." (Wellington venció el enemigo.) Entonces su luto y miedo se convirtió en gozo y esperanza.

Los discípulos pasaron por lo mismo, ¿no? Porque pensaron que Jesús fue vencido el viernes santo. Pero al llegar la luz del domingo de la resurrección, Jesús reveló que en realidad había triunfado, había vencido a nuestros enemigos – el pecado, la muerte, el diablo.

Pero vemos aquí la conspiración real. La conspiración real es invisible y es espiritual. Y es una conspiración del diablo. Sucedió cuando el diablo, habiendo sido expulsado del cielo, entró al huerto de Edén con la intención de separar a los primeros dos seres humanos del Dios que los amaba. Y tuvo éxito, porque ellos creyeron su mentira. Pecaron. Dejaron de creer en Dios. Y el pecado nos separa de Dios; su resultado final es la separación eterna de Dios, el castigo del infierno. Él tuvo éxito. Pero en aquel momento, Dios puso en marcha su plan cuando dijo al diablo: **Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le herirás el talón»**. Su plan era mandar a un Salvador. Para rescatarlos, liberarlos de esta conspiración del diablo – de las consecuencias de su conspiración. Pero primero Satanás tendría que morderle a ese Salvador el talón. Así que Satanás fue el responsable de la conspiración contra Jesús. Él influenció a los líderes religiosos, a Judas, a los romanos, a crucificar a Jesús. Y lo hicieron. Y en la cruz, Jesús – quien es verdadero Dios y verdadero hombre – murió. Sufrió la agonía del infierno, cargado con la culpa de todos nuestros pecados. Pero por su muerte, venció al pecado, a la muerte, y al infierno. Pablo dijo esto en 1 Corintios 15:55-57: **«¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?» El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!**

Por medio de estas palabras, Jesús te está hablando hoy, personalmente. Te dice: "No estás derrotado. No estás vencido. Ni pecado ni muerte te pueden vencer." El diablo quiere que pienses que tus pecados no son muy serios, son asunto trivial. Que tratas de ser una buena

persona, y la ley de Dios no es tan estricta, porque solo prohíbe acciones graves. Pero pensamientos y palabras pecaminosas, no tanto. Pero la realidad es que la ley de Dios exige la perfección en tus palabras, pensamientos, y acciones. Y cualquier desviación – un solo pecado, cualquier pecado – merece el infierno. Pero ¿Qué dice Jesús aquí? “Yo sufrí el infierno por ti, el que tú merecías, para que nunca tengas que sufrirlo. Está pagada completamente tu deuda.” El diablo también quiere que pienses que algunos de tus pecados son demasiados serios para ser perdonados. Como si la sangre de Jesús no fuera suficiente para borrar esa mancha, ese pecado que cometiste. Pero Jesús te dice aquí: “NO ES ASÍ. Mi resurrección garantiza que tu eres perdonado, justificado. Cuando el Padre me resucitó de entre los muertos, declaró a todo el mundo inocentes de sus pecados. No tengas miedo, no tengas dudas.” En tu vida, a veces te sientes vencido, ¿verdad? Porque tienes problemas. La vida no siempre va como tú quisieras. Te enfermas - ¿quién amaneció con un nevo dolor esta mañana? Dicen que después de los 40, cada día hay un problema nuevo. A veces nos sentimos derrotados, y reconocemos que cada día es un día más cerca la muerte.

Pero aquí Jesús nos dice: Mi resurrección garantiza tu resurrección. El plan de Dios es que algún día tu vas a vivir en una nueva tierra un millón de veces mejor que esta tierra con la versión 2.0 de tu cuerpo y alma: Perfecto, sin ningún dolor, ninguna enfermedad, sin lágrimas, para siempre en perfección. “Porque yo resucité,” dice Jesús, “tú también vas a resucitar.”

Pero, hay personas que hoy en día tratarán de convencerte que la resurrección de Jesús es una mentira. Los siguientes versículos dicen: **<sup>11</sup> Mientras las mujeres iban de camino, algunos de los guardias entraron en la ciudad e informaron a los jefes de los sacerdotes de todo lo que había sucedido. <sup>12</sup> Después de reunirse estos jefes con los líderes religiosos y de trazar un plan, dieron a los soldados una fuerte suma de dinero <sup>13</sup> y les encargaron: «Digan que los discípulos de Jesús vinieron por la noche y que, mientras ustedes dormían, se robaron el cuerpo. <sup>14</sup> Y si el gobernador llega a enterarse de esto, nosotros responderemos por ustedes y les evitaremos cualquier problema».**

**<sup>15</sup> Así que los soldados tomaron el dinero e hicieron como se les había instruido. Esta es la versión de los sucesos que hasta el día de hoy ha circulado entre los judíos.**

Los soldados fueron a los líderes de los judíos y dijeron la verdad: “Sucedieron lo que ustedes temían. Jesús no está, pero sus discípulos no tenían que ver con eso.” Entonces en vez de recordar las mismas palabras de Jesús, cuando dijo que: “Tal como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del pez, yo estaré solo tres días y tres noches en la tierra.” En vez de recordar y creer esas palabras, trataron de encubrir la verdad. Acudieron a una mentira. Pero ¿Qué cosa tan absurda, no? La mentira que deben contar era: “Nosotros nos dormimos, y mientras estábamos dormidos, los discípulos vinieron y robaron su cuerpo.” ¡Qué ridículo! Si estaban dormidos, ¿cómo sabían que fueron los discípulos que lo hicieron? Si Jesús realmente estuviera muerto, la solución sería fácil: Vayamos a su tumba, y veremos los restos de Jesús. Aquí están sus huesos. Pero sabían la verdad. Así que decidieron engañar a las personas. Creían que, con encubrir la resurrección de Jesús, podían lograr su meta: Eliminar a Jesús y eliminar su

movimiento. Si los discípulos creyeran que Jesús estaba muerto, dejarían de seguirlo, y vencería a este movimiento que Jesús comenzó.

Por otro lado, los discípulos consideremos esa pregunta. Porque existe esa mentira todavía hoy, que los discípulos inventaron la mentira. Dijeron que Jesús resucitó, pero en realidad sabían que él estaba muerto. Pero consideren: Si hubieran hecho eso, ¿qué ganarían ellos? Cuando salieron a predicar la resurrección de Jesús, fueron burlados, perseguidos, y ejecutados por hacerlo. Hay personas que están dispuestas morir por algo que creen cierto, pero nadie está dispuesto morir por algo que saben es una mentira. El hecho de que estos discípulos estuvieron todos dispuestos a morir por esta verdad, que Jesús resucitó, es la evidencia que realmente sucedió. Realmente ellos vieron y tocaron al Jesús resucitado. La resurrección de Jesús es un hecho histórico y sólido. Tan obvio era que sus enemigos tenían que sobornar con mucho dinero a los soldados para contar una mentira.

Hoy en día la gente todavía tratará de convencerte que, "No puede ser cierto. Jesús no resucitó. Los milagros no son posibles. Un dios como este no existe, un dios que pudiera amarte de esta forma." Satanás no quiere que creas en la resurrección, porque él quiere que dudes del amor de Dios, del perdón de tus pecados, que dudes tu propia resurrección. Él quiere que creas que hay una conspiración contra ti. Cuando tú tienes problemas en tu vida, y se amontonan, él quiere que creas que Dios está conspirando contra mí, enviando todo este mal, porque no me ama. Quiere hacer mi vida miserable, quiere castigarme por mis pecados.

Pero la verdadera conspiración es la del diablo. Él quiere que creas eso. Dios no está conspirando contra ti. Dios tiene un plan – su plan fue sufrir el infierno por ti, perdonar todos tus pecados, reconciliarte consigo mismo. Ganarte un lugar en el paraíso cuando mueras. Ese es su plan. Y por medio de Jesús, por medio de su resurrección, puedes saber que es la verdad. Y tiene un plan para tu vida ahora. Su plan es cuidarte, estar contigo en todo momento. Hacer que todas las cosas en tu vida – tanto buenas como malas, alegres como terribles – sirven tu bien. Para mantenerte cerca de él, en una fe fructífera que puede servir a él y a tu prójimo, hasta el día que él te llame al paraíso. Ese es su plan para ti. Y puedes estar seguro de eso. La resurrección de Jesús lo garantiza.

Y por eso hoy, vamos a terminar con algunas palabras de Pablo en Romanos 8: **<sup>35</sup> ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación o la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro o la espada? <sup>37</sup> Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. <sup>38</sup> Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, <sup>[f]</sup> ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, <sup>39</sup> ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor. Amen.**

## Bosquejo del sermón

- I. ¿Conocen las teorías de conspiración?
  - a. Unos ejemplos son:
    - i. Que la CIA y la mafia conspiraron para asesinar al presidente John F. Kennedy.
    - ii. Que la NASA nunca llegó a la luna, lo fingieron.
    - iii. Que hay ovnis extraterrestres escondidos en el Área 51 en Estados Unidos.
    - iv. Que Elvis sigue vivo.
  - b. Obviamente, no creo en tales cosas.
  - c. Pero entiendo porque la gente podría creerlas.
    - i. Suceden cosas en este mundo que son difíciles de comprender.
    - ii. Y gobiernos tienen una larga historia de mentir y encubrir.
- II. No hay duda que hubo una conspiración para matar a Jesús.
  - a. Tres grupos poderosos – los fariseos, los saduceos, y los herodianos – se odiaban.
  - b. Pero unieron las fuerzas y conspiraron para eliminar a Jesús, su enemigo común.
  - c. Lo querían muerto porque no creían en él y su popularidad era una amenaza a su poder.
  - d. Hasta Judas, discípulo suyo, se unió al complot para matarlo.
- III. Pero esta conspiración real era parte del plan de Dios.
  - a. Normalmente, se conspiran matarte, te tratas de escapar.
  - b. Jesús, en cambio, se sometió a todo – su arresto, tribunal, abuso, y crucifixión.
  - c. Porque la conspiración sucedió solo porque Dios lo permitió.
  - d. Así profetizó David 1000 años antes: **¿Por qué se sublevan las naciones, y en vano conspiran los pueblos? Los reyes de la tierra se rebelan; los gobernantes se confabulan contra el Señor y contra su ungido. (Salmo 2)**
  - e. Todo fue parte del plan de Dios, y ese plan prevaleció.
- IV. (Leer Mateo 28:1-4)
- V. El trasfondo de la resurrección
  - a. La sepultura de Jesús se hizo con prisa, porque 3 horas después de su muerte, comenzó el sábado, y los judíos no podían trabajar.
  - b. Así que María Magdalena y otra mujer llamada María volvieron a la tumba el domingo por la madrugada para terminar su sepultura.
    - i. Algunos que dudan de la resurrección dicen que en la oscuridad estas mujeres se equivocaron de tumba.
    - ii. Pero ellas estaban presentes cuando para su sepultura (Mateo 27:59-61)
    - iii. Fueron a la tumba correcta.
- VI. El ángel quitó la piedra.
  - a. Después de desastre, bomberos tienen que a veces quitar el escombros para rescatar a los atrapados abajo.

- b. No fue así la resurrección de Cristo; el ángel quitó la piedra solo para revelar que Jesús ya se había resucitado.
  - c. Y los soldados romanos eran testigos de eso.
    - i. No se espantarían fácilmente.
    - ii. Pero tanto miedo les dio que cayeron como muertos.
  - d. Los ángeles son espíritus, pero tienen personalidades y emociones como nosotros.
    - i. El ángel que Dios escogió para revelar la resurrección debía sentir muy privilegiado y emocionado.
    - ii. Ángel significa "mensajero," y ese día, él fue el mensajero.
  - e. Hoy nosotros somos los mensajeros de la resurrección.
  - f. La emoción y el gozo son nuestros, porque Dios nos da ese privilegio de decir: ¡Cristo vive!
- VII. **El ángel dijo a las mujeres: —No tengan miedo; sé que ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado. <sup>6</sup> No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo. Vengan a ver el lugar donde estaba.**
- a. Estas mujeres sabían que Dios a veces usa a ángeles como mensajeros.
  - b. Aún así, tuvieron miedo.
  - c. La realidad es que todos los discípulos tenían miedo después de su muerte.
    - i. Se preguntaban: ¿Ahora qué?
    - ii. ¿Cómo vamos a soportar la vida sin Jesús?
  - d. Pero el ángel les dijo, "Dejen de tener miedo." Jesús ha resucitado.
    - i. Ese es el evangelio, las buenas nuevas.
    - ii. Y el evangelio tiene poder para crear la fe y quitar el miedo.
  - e. La resurrección es un hecho histórico: Les invitó a las mujeres a ver la evidencia.
- VIII. (Leer Mateo 28:7-10)
- IX. Jesús honró a estas mujeres con darles la noticia primero y el privilegio de compartirla con los demás.
- a. Imaginen su emoción: Sabían que había muerto Jesús.
  - b. Ahora, estaban seguras que él resucitó.
  - c. Lo vieron, tocaron, escucharon su voz: "**No tengan miedo.**"
  - d. Ahora ellas podían llevar ese mensaje a los 11 discípulos aún viviendo en miedo.
- X. Los discípulos pensaban que Jesús perdió, pero su resurrección anunció que realmente ganó la victoria con su muerte.
- a. En la famosa batalla de Waterloo, sucedió algo semejante.
    - i. El mensaje que los ingleses ganaron fue incompleto por la neblina.
    - ii. Llegó solo una parte: "Wellington...vencido." Todos de luto.
    - iii. Al día siguiente, llegó el mensaje completo: "Wellington ha vencido al enemigo." Todos se alegraron.
  - b. Los discípulos pensaron que Jesús fue vencido el viernes santo cuando murió.



- c. Pero cuando resucitó sabían que había vencido a los enemigos del pecado, la muerte, y el infierno.
- XI. La conspiración del diablo es invisible y espiritual pero real.
- a. El diablo tentó a Adán y Eva y pecaron.
  - b. El pecado nos separa de Dios, y merecemos castigo eterno.
  - c. Pero allí entró Dios con un plan para enviar a un Salvador (Genesis 3:15)
  - d. Pero Satanás le iba a morder el talón.
  - e. Satanás estaba detrás de la conspiración para matar a Jesús.
  - f. Pero todo fue parte del plan de Dios para salvarnos.
    - i. Jesús – Dios y hombre – murió en la cruz.
    - ii. Sufrió la agonía de la muerte eterna cargado con nuestros pecados allí.
    - iii. Pero por su muerte, venció al pecado, a la muerte, y al diablo.
    - iv. 1 Corintios 15:55-57
- XII. Por medio de esas palabras, Jesús te consuela personalmente hoy.
- a. El diablo quiere que pienses que el pecado no es asunto serio.
    - i. Pero Dios exige la perfección de pensamiento, palabra, y acción.
    - ii. Un pecado, y mereces el infierno.
    - iii. Pero aquí, Jesús te dice: No tengas miedo. Yo sufrí ese infierno por ti y te salvé de él. Eres perdonado.
  - b. El diablo también quiere que pienses que tus pecados son demasiado grandes para que Dios los perdone.
    - i. Pero Jesús dice aquí: NO ES ASÍ.
    - ii. Mi resurrección garantiza que tu eres perdonado de TODOS tus pecados.
  - c. En la vida, vamos cada día un paso más cerca a la muerte. Sentimos vencidos.
    - i. Pero aquí Jesús te dice: Mi resurrección garantiza tu resurrección.
    - ii. El plan de Dios es resucitarnos a una vida perfecta en un mundo perfecto.
    - iii. Ya no habrá enfermedad, muerte, tristeza, pecado.
- XIII. Hay personas que tratan de convencer que la resurrección es una fábula (Leer Mateo 28:11-15)
- a. Los soldados les contaron la verdad, la tumba era vacía.
  - b. Sucedió tal y como Jesús prometió.
  - c. Pero en vez de creer, sobornaron a los soldados para contar una mentira ridícula.
    - i. Si los soldados estaban dormidos, ¿cómo sabían quién llevó su cuerpo?
    - ii. Si fuera Jesús muerto, podrían buscar sus restos como evidencia.
  - d. Sabían la verdad, pero negaron creer, y mintieron para eliminar al movimiento de Jesús.
- XIV. Hay personas hoy que tratan de hacer lo mismo.
- a. La misma mentira existe hoy; los discípulos mentían sobre su resurrección.
  - b. Pero ¿Qué les ganaría eso? Solo persecución por los judíos.
  - c. En realidad, 11 de los 12 apóstoles murieron por predicar a Jesús.
  - d. Esta es una evidencia fuerte de la realidad de su resurrección.

- i. Nadie está dispuesto morir por una mentira.
  - ii. Ellos todos estaban dispuestos morir por su fe.
  - iii. ¡Jesús realmente resucitó!
- XV. El diablo sigue conspirando.
  - a. Quiere que dudes de la resurrección.
  - b. Quiere que dudes del amor de Dios cuando tienes problemas.
  - c. Miente con la idea que Dios está conspirando contra ti.
- XVI. Pero la resurrección garantiza que Dios tiene buenos planes para ti.
  - a. Sufrió el infierno por ti para perdonarte y reconciliarte.
  - b. Ganó por ti un lugar en el paraíso.
  - c. El plan de Dios es llevarte allí.
    - i. Está contigo, te cuida.
    - ii. Obra en todo, lo bueno y lo malo, para mantenerte en la fe.
    - iii. Hasta llevarte al cielo.
  - d. La resurrección te garantiza eso.
- XVII. Terminamos con leer versículos de Romanos 8: <sup>35</sup> **¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación o la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro o la espada?** <sup>37</sup> **Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.** <sup>38</sup> **Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios,**<sup>[f]</sup> **ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes,** <sup>39</sup> **ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor.**